



SALON-COMEDOR DEL VAPOR «REINA MARÍA CRISTINA»

Audouard, fot.; Barna.

Este magnífico barco, propiedad de la Compañía Trasatlántica española, fué construido en 1888 en los famosos talleres de Denny hermanos de Dumbarton (Inglaterra), y tanto por la suntuosidad y comodidad de sus cámaras y salones, cuanto por su enorme desplazamiento y fuerza de sus potentes máquinas, es sin disputa uno de los mejores ejemplares de la marina mercante española. El soberbio salón-comedor, que puede admirarse en esta lámina, y en el cual las maderas y metales preciosos, las ricas alfombras y la valiosa vajilla, así como sus elegantes sillones, mesas y candelabros, iluminados por la electricidad, de cuyo fluido posee este buque una instalación completísima, alejan de la imaginación del viajero la natural aprensión que puedan causarle las olas y son

una prueba evidente del progreso realizado por la marina mercante bajo el pabellón español y la enseña de la Compañía Trasatlántica. Más que comedor de un barco parece un esplendente «hall» de algún majestuoso edificio destinado á fiestas y conciertos y coronado por la hermosa galería que en su parte superior lo circunda. Con motivo de la guerra actual en Cuba, la citada Compañía ha cedido gratuitamente este hermoso buque, el cual monta dos cañones Hontoria de 12 centímetros, tiene una marcha de más de 18 millas por hora, con la enorme fuerza de 6,000 caballos y deponiendo el ramo de olivo de la paz y del comercio, cruza hoy orgulloso los mares, armado de crucero, velando por la integridad de nuestro honor nacional.